

Las almas perdidas act 1

Gibrann Enrique Guerrero Garcia

Abraza tu alma antes que se convierta en tu sombra



Capítulo 1

Almas perdidas

Lo recuerdo como si fuera ayer, aquel viejecito con una prótesis en su mano derecha, cabello como la nieve, mirada perdida, contemplaba aquel lugar casi sollozando, se mecía sentado en una hamaca apestando a dolor ,con un cuadro de pintura a su lado que no observaba, pero sin duda le causaba pena y desolación, me acerque lentamente yo tenía apenas 17 años de vida y antes que dijera la primera palabra me dijo –guarda silencio regresa a casa de inmediato, antes que termine contando ,que hago aquí y, jamás vuelva a ser igual. Fue inevitable seguí delante de él le insistí y con solo verlo desde ese día jamás fue igual, los detalles están por ahora de mas, solo recuerdo con claridad que el cansancio invadía mi cuerpo hasta casi quedar dormido.

Aun despierto horrorizado con ese tic en el ojo izquierdo que parpadea en respuesta al miedo, y lo que aquella vez me conto, me inquieto tanto que no me basto y fui aquel lugar, pero esta vez sería algo diferente, frente a mis ojos pude ver más allá.

Pareciera una noche como las demás, no obstante la pesadez en el aire se palpa, un ambiente crudo y seco, aunque parece un silencio reconfortante; En aquella choza, hay algo en particular, las ventanas de madera rotas, el cerrojo desgastado la pintura tenue deteriorada y el aspecto a viejo, no son lo que la hace resaltar, sino el sombrío aura que emana de ese lugar.

Al interior se escucha gritos de auxilio, escándalo total, exasperado un joven que triste repite la pregunta ¿Por qué? La desesperación más grande, donde la falta de respuesta y el inquietante silencio que con el crujir del frio invernal; Le pesa poder sostenerse y no comprende que está sintiendo, porque el frio recorre su cuerpo con tanta insistencia que apenas recuerda su nombre, algo parecido a una laguna mental, después de un rato se le oía susurrar -sé que soy Alex que mis padres se han ido a trabajar, pero es tarde y no ha vuelto nadie, no recuerdo cuando clausuramos la chimenea, porque la mesa no está en su lugar .

Mientras de nuevo se preguntaba porque una y otra vez...de pronto dentro del recinto, algo le perturbó, ya que al fondo de la habitación se escuchaba un violín sonar, una melodía, tal vez una pieza clásica que con asombro para él mismo le era inevitable dejar de escuchar, la calma hondaba un poco su ser, como una secta de poder, la melodía pareciera una oleada de calor y al fin con un esfuerzo exabrupto, se acercó y con firmeza pregunto – ¿quién eres? ¿Qué es lo que haces? Cuando lanzaba la tercera pregunta fue interrumpido de golpe y con una dulce pero firme voz,-también soy Alex,(risa burlona) ... Alexandra pero me llamaban Alex

todo el tiempo y ¿Qué hago? 'pues toco mi melodía favorita aunque dicen que es algo tétrica ¿verdad que reconforta?

-eso no es lo que quería saber, es decir no comprendo ¿porque aquí? , ¿Eres alguien que enviaron mis padres?

-equivocado en todo Alex, pero ahora eso no importa. -¿puedes aun sentir dolor? , Me intriga mucho cómo te sientes, con la charla y algo de calma poco a poco entenderás que pregunta es correcta,- te sugiero una ¿Te has preguntado porque que sientes ese frio, que hace que no te puedas sostener? , ¿Te has preguntado que día es hoy? ¿tienes hambre? ¿Qué recuerdos tienes? no, no, no comprendo nada ¿porque una chica llamada Alexandra esta en mi casa? diciéndome estas cosas, con un violín, tan tranquila ¿qué sabes tú de mí?

-sé que has sentido el frio más intenso que hallas sentido en tu vida, que estas desorientado y poco a poco se disuelve toda percepción de tiempo y espacio, que aún no te das cuentas tu hilo de oro se depende y no sabremos que quedara en ti.

Cuando el joven escucho tal aseveración el silencio más prolongado sucumbió en su ser, pasó su vida en imágenes dentro de su cabeza, que poco a poco asentaba a que se refería esa misteriosa mujer.

-Te daré un momento a solas, estaré tocando un réquiem para la ocasión cuando te encuentres en calma ven a verme, estaré en la habitación esperándote.

Realmente no necesitó ni dos minutos cuando le abordó...

-un grito de pronto se escuchó -¿hace cuánto? O ¿es que acaso estoy...? Porque no pareces estar afectada...mi mente duda, ¿mi alma está ?!!Yo no sé, ni sabré Por qué es que paso así, ¿puedes ayudarme? Aquella mujer se le acerco lo miro fijamente y le respondió...

--¿hace cuánto? El tiempo ahora ya no importa, ni idea tienes, te explico un poco...yo estado aquí tanto tiempo que, no sé qué es más añejo si yo o el olvido, me aflige igual que tú, ahora estoy condenada y resignada, mendigando aún ya casi sin fe, quiero encontrar esos besos perdidos, y volver a recordar, quiero buscar un nuevo camino, sentir que no estoy perdida, quiero dejar de ser quien vaga sin rumbo, pero me encuentro atorada aquí, la pregunta como dejar de ser un alma perdida... Sintió mi presencia, mostraba interés coqueteaba conmigo el miedo más intenso, aunque escuche atento lo que al parecer me incube tanto y no sé exactamente porque...La mirada clavada de aquella mujer penetra mis sentidos, mi frente sudo frio y desde el interior con esa mirada de demonio me observo, donde explico aquel joven .-no estamos solos,

parece que no eres el único..

Se dirijo a mí...

- Tu nombre, Aun lo recuerdas, los sé porque has visto al viejo ¿verdad?..
¿El anciano no menciono porque estamos aquí? él no es quien tú crees,
esa "mano derecha" es lo único que lo aferra a sus recuerdos, aunque le
causan pena, estoy seguro son mejor que la "nada"... ¡Ni se te ocurra
movertel grito -aun no termino, esta oportunidad no la tengo todos los
días, aquel viejo ¿no te dijo porque no miraba su pintura?,"(con una risa
llena de gozo) pequeño detalle "es lo que lo condeno a él, era "el sr de las
artes" no había quien fuera mejor que él, sus cuadros eran inigualables,
hasta que perdió su brazo, se dio cuenta que sus lunas y ayeres al fin
agoto, por , se condenó, forjo su propia sentencia, olvidar en vida a sus
seres supuestamente queridos, por su ego y cobardía de aceptar que solo
somos humanos. Te diré que el viejo que ahora vez, con la mirada
perdida, moribundo por la falta de "una hija"; Y no bastando con su
primera osadía.

Me condeno a mí, ese vejete se supone tenía que cuidar de mí, pero
prefirió ahogarse en la lujuria de su arte, alimentándose de su ego, me
causo tanta rabia, que de pronto a su propia hija, en vida sepulto,
Susurraba la muerte a mi oído, el viento en mí soplaba fuerte, también
me condeno, ahora mi pena, comienza por la eternidad.

-Bienvenidos todos a este maldito infierno, Donde el dolor se zambulle,
empapando el olvido, donde podrás rogar por tu alma, bienvenido "toma
asiento" arde en el fuego eterno, Donde podrás pagar, Donde la luz se
suicidó y ahora es oscuridad, bienvenido al mundo de las almas perdidas,
sobre este plano terrenal, ya no existe, es un sitio que no te deja morir. El
camino a las alturas hace tiempo que cerró. Sólo existe un sitio para
nosotros, Debes tener miedo las almas en pena pueden vagar por siglos
eternos.

La figura de aquella mujer se retiraba entre las sombras de esa choza,
triste indispuesta hablar más; Aquel joven y yo entre calma e inquietud
partimos de ese lugar en busca de respuestas.

Después de ese día jamás volvimos a cruzarnos en el camino con ella.

Ahora sé que somos almas perdidas que vagan en la tierra buscando
rumbo, cumpliendo condena por lo que dejamos de vivir, ¿te preguntaras
como llego esta historia hasta ti? Ten cuidado tal vez si escuchas este
relato puede ser que estén comenzando a vagar hacia ti, almas perdidas,
o.... ¿ya estas condenado? Un alma perdida, no son espíritus malos. Solo
son eso almas que hay en la tierra, las hay en el cielo, Así como en tierra
hay quienes te roban, te hacen daño, que no cuidan a sus hijos, a los
inocentes. Ten cuidado pues escucho tu nombre sonar en este lugar, si tú

también lo oyes, inventa un ritual, y no escuches esta voz... que tu deidad proteja tu alma....

Gibrann Guerrero